

APARTES MÁS SIGNIFICATIVOS DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE CARLOS LLERAS RESTREPO DURANTE EL BANQUETE OFRECIDO A LA PRIMER MINISTRO DE INDIA, INDIRA GANDHI (9- Octubre/98):

Al dirigirnos a la nación india, poco después de vuestra elección como Primer Ministro, expresasteis de nuevo vuestro compromiso, contraído 36 años antes, de sostener los ideales de los constructores de vuestra nación: la democracia y el desarrollo planificado de la economía; el progreso social y la paz y amistad entre las naciones. *“Seamos fuertes, tolerantes y disciplinados”,* agregasteis, *“porque la tolerancia y la disciplina son los verdaderos fundamentos de la democracia. La sociedad progresista y dinámica y el orden social justo que deseamos crear solamente pueden ser alcanzados mediante la unidad de propósitos, la cooperación y un intenso trabajo”.*

Releyendo estas palabras, meditando sobre la prolongada acción directiva de vuestro ilustre padre y sobre la propia vuestra, encuentro una identidad impresionante entre los objetivos que aquellas expresan y los ideales políticos que constituyen la esencia de los programas de la transformación colombiana. De ahí que sienta esta noche, tan claramente, la existencia de una comunidad espiritual entre vos, todo lo que representáis, y la gran mayoría de nuestra nación. Vamos hacia las mismas metas, aunque las diferencias nacidas de la naturaleza y las tradiciones sociales impongan, a veces, no siempre, medios distintos en la acción práctica y variedades de matiz en el planteamiento de algunas materias. Aquella identidad crea, sin duda, condiciones propias para una actitud de firme acuerdo en el ámbito internacional; para un fecundo intercambio de experiencias y para dar vida y vigor a las relaciones económicas y culturales entre la India y Colombia que la distancia y el aislamiento han mantenido hasta ahora en estado embrionario.

(...) Ha sido larga vuestra acción política, ligada por tantos años a la del ilustre Nehru, cuya obra continuáis con fidelidad a sus principios pero también con la franca independencia de criterio que ha sido desde vuestra primera juventud un rasgo característico de vuestra personalidad. Después de tantas luchas no mostráis fatiga y dais un ejemplo admirable a quienes el destino nos ha confiado la responsabilidad de ejercer el gobierno de nuestros pueblos. Vuestro incansable trabajo parece estar inspirado en aquellos versos de Robert Frost que, según nos relata Ahmad Abbas en el hermoso libro que consagró a describir, con objetividad, sencillez y afecto vuestra vida, tenía sobre su mesa de trabajo el gran Nehru en el momento de su muerte:

*“The woods are lovely dark and deep
But I have promises to keep
And miles to go before I sleep”.*

(...)

Uno de los grandes principios del derecho internacional de nuestro continente es el de la no intervención. Otro, el de la solución pacífica de los posibles conflictos. Por muchos aspectos nuestra posición coincide con la de la India. Ya en 1963 decía Nehru: *“No deseamos intervenir en otros países ni imponerles nuestros puntos de vista... En los asuntos externos no tenemos otro interés que cultivar la amistosa cooperación con todas las naciones y ayudar a mantener la paz del mundo”*.

(...)

(...) hay (...) muchos campos de posible cooperación, de fecundo intercambio de experiencias. Vuestros antecesores, vos y vuestro partido, habéis implantado , para ordenar y acelerar el desarrollo económico y social de la India, un sistema de planificación que ha arrojado resultados sorprendentes. Los planes sucesivos, en un país democrático donde coexisten la propiedad privada y la empresa estatal, y donde el uso de la cooperación financiera exterior se ha coordinado adecuadamente con una intensa utilización de los recursos internos, son un ejemplo fascinador para países como el nuestro (...)

(...)

Fascinador espectáculo el de vuestro país, viejo y nuevo; cargado a la vez de historia y de ímpetus renovadores; tierra de leyenda y moderno campo de experimentación sobre las posibilidades del progreso humano. Allí se realiza una fusión sorprendente de la antigua sabiduría y la nueva audacia científica. Los viejos templos poblados de esculturas siguen recordando los misterios de la filosofía y del amor, mientras se levantan las centrales eléctricas, las plantas siderúrgicas, los reactores atómicos (...)

(...)

Hace cinco siglos, un navegante genovés, heraldo de otra mujer ilustre, buscando entre las olas del mar desconocido un nuevo camino hacia las Indias, descubrió estas tierras de América. Fue la atracción mágica de vuestro país lo que provocó la maravillosa aventura que habría de incorporarnos a la civilización moderna. Y el nombre de Indias Occidentales subsiste aún como recuerdo de aquellos orígenes. Así enlaza la historia singularmente a los pueblos (...)